

EVANGELIO DE TOMÁS

Estos son los dichos secretos que ha proclamado Yeshúa el viviente, y que anotó Dídimio Judas Tomás.

1. Y él {dice}: Quien encuentra la interpretación de estos dichos, no saboreará la muerte.

2. Yeshúa dice: Que quien busca no deje de buscar hasta que encuentre, y cuando encuentre se turbará, y cuando haya sido turbado se maravillará y reinará sobre cada uno {y hallará el reposo}.

3. Yeshúa dice: Si aquellos que os guían os dijeran, «¡Ved, la soberanía está en el cielo!», entonces los pájaros del cielo os precederían. Si os dijeran, «¡Está en el mar!», entonces los peces {del mar} os precederían. Más bien, la soberanía {de Dios} queda adentro de vosotros y queda fuera de vosotros. {Quienes llegan a conocerse a sí mismos la hallarán— y cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos}, sabréis que sois los Hijos del Padre viviente. Pero si no os conocéis a vosotros mismos, sois empobrecidos y sois la pobreza.

4. Yeshúa dice: La persona mayor en días no vacilará en preguntar a un nene de siete días referente al lugar de la vida— y vivirá. Pues muchos que son primeros serán los últimos {y los últimos primeros}— y se convertirán en una sola unidad.

5. Yeshúa dice: Conoce lo que queda enfrente de tu rostro y lo que se esconde de ti se te revelará. Pues no hay nada escondido que no será manifiesto, {y nada enterrado que no será levantado}.

6. Sus discípulos le preguntan, le dicen: ¿Cómo quieres que ayunemos, y cómo oraremos? ¿Y cómo daremos limosna, y cuál dieta mantendremos? | | Yeshúa dice: No mintáis, y no practiquéis lo que odiáis— porque todo se revela delante del rostro del cielo. Pues no hay nada oculto que no será manifiesto, y no hay nada cubierto que quedará sin ser destapado.

7. Yeshúa dice: Bendito sea el león que el humano come— y el león se convertirá en humano. Y maldito sea el humano a quien el león come— y el [humano] se convertirá en [león].

8. Y él dice: La [soberanía] se asemeja a un pescador sabio quien echó su red al mar. La sacó del mar llena de pececillos. Entre ellos descubrió un pez grande y bueno. Aquel pescador sabio devolvió todos los pececillos al mar, escogió sin vacilar al pez grande. Quien tiene oídos para oír, ¡que oiga!

9. Yeshúa dice: He aquí, el sembrador salió— tomó un puñado (de semillas), esparció. Algunas en verdad cayeron en el camino— vinieron los pájaros, las recogieron. Otras cayeron sobre la roca-madre— y no arraigaron abajo en el suelo y no brotaron espigas hacia el cielo. Y otras cayeron entre las espigas— ellas ahogaron las semillas y el gusano se las comió. Y otras cayeron en la tierra buena— produjo fruto bueno hacia el cielo arriba, rindió sesenta por medida y ciento veinte por medida.

10. Yeshúa dice: He arrojado fuego sobre el mundo°— y he aquí que lo vigilo hasta que arda.

11. Yeshúa dice: Este cielo pasará y pasará el [que queda] más arriba. Y los muertos no están vivos y los vivos no morirán. En los días cuando comiais lo muerto, lo transformasteis a la vida— cuando entréis en la luz, ¿que haréis? En el día cuando estabais juntos, os separasteis— mas cuando os hayáis separado, ¿que haréis?

12. Los discípulos dicen a Yeshúa: Sabemos que te separarás de nosotros. ¿Quién será Rabí sobre nosotros? | | Yeshúa les dice: En el lugar donde habéis venido, iréis a Jacob el Justo, para el bien de quien llegan a ser el cielo y la tierra.

13. Yeshúa dice a sus discípulos: Comparadme [con alguien] y decidme a quién me asemejo. Yeshúa dice: No soy tu maestro, ya que has bebido, te has embriagado del manantial burbujeante que he repartido al medirlo. Y lo lleva consigo, se retira, le dice tres palabras:

SOY QUIEN SOY

Ya al venir Tomás a sus camaradas, le preguntan: ¿Qué te dijo Yeshúa? | | Tomás les dice: Si os dijera siquiera una de las palabras que me dijo, cogeríais piedras para lapidarme— y fuego saldría de las piedras para consumiros.

14. Yeshúa les dice: Si ayunáis, engendréis transgresión a vosotros mismos. Y si oráis, seréis condenados. Y si dais limosna, causaréis maldad a vuestras espíritus. Y cuando entréis en cualquier territorio para viajar por las regiones, si os reciben comed lo que os ponen frente a vosotros y curad a los enfermos entre ellos. Pues lo que entra en vuestra boca no os profanará, sino lo que sale de vuestra boca— eso es lo que os profanará.

15. Yeshúa dice: Cuando veáis a quien no nació de mujer, prosternaos sobre vuestros rostros y adoradle— él es vuestro Padre.

16. Yeshúa dice: Quizás la gente piense que he venido para lanzar paz sobre la tierra, y no saben que he venido para lanzar conflictos sobre la tierra— fuego, espada, guerra. Pues habrá cinco en una casa— estarán tres contra dos y dos contra tres, el padre contra el hijo y el hijo contra el padre. Y se pararán como solitarios.

17. Yeshúa dice: Yo os daré lo que ningún ojo ha visto y ningún oído ha escuchado y ninguna mano ha tocado y que no ha surgido en la mente humana.

18. Los discípulos dicen a Yeshúa: Dinos como será nuestro fin. Yeshúa dice: ¿Así habéis descubierto el origen, que ahora preguntáis referente al fin? Pues en el lugar donde queda el origen, allí quedará el fin. Bendito sea quien se parará en el origen— y conocerá el fin y no saboreará la muerte.

19. Yeshúa dice: Bendito sea quien existía antes de que entrara en el ser. Si os convertís en discípulos míos y atendéis mis dichos, estas piedras os servirán. Pues tenéis cinco árboles en el paraíso, los cuales no se mueven en el verano ni caen sus hojas en el invierno— quien los conoce no saboreará la muerte.)

20. Los discípulos dicen a Yeshúa: Dinos a qué se asemeja la soberanía de los cielos. Él les dice: Se asemeja a una semilla de mostaza, la más pequeña de todas las semillas— mas cuando cae en la tierra fértil, produce una planta grande y se hace albergue para los pájaros del cielo.

21. Máriam dice a Yeshúa: ¿A quiénes se asemejan tus discípulos? Él dice: Se asemejan a niños que residen en un campo que no es suyo. Cuando vengan los dueños del campo, dirán: ¡Dejadnos nuestro campo! Se quitan su ropa frente a ellos para cedérselo y para devolverles su campo. Por eso yo digo, si el dueño de la casa se entera de que viene el ladrón, estará sobre aviso antes de que llegue y no le permitirá penetrar en la casa de su dominio para quitarle sus pertenencias. Mas vosotros, cuidaos del sistema°— ceñid vuestros lomos con gran fuerza para que no encuentren los bandidos una manera de alcanzaros, pues hallarán la ventaja que anticipáis . ¡Que haya entre vosotros una persona con comprensión!— cuando maduró el fruto, vino rápido con su hoz en la mano, lo cosechó. Quien tiene oídos para oír, ¡que oiga!

22. Yeshúa ve a nenes que están mamando. Dice a sus discípulos: Estos nenes que maman se asemejan a los que entran en la soberanía. Le dicen: ¿Así al convertirnos en nenes entraremos en la soberanía? Yeshúa les dice: Cuando hagáis de los dos uno, y hagáis el interior como el exterior y el exterior como el interior y lo de arriba como lo de abajo, y si establezcáis el varón con la hembra como una sola unidad de tal modo que el hombre no sea masculino y la mujer no sea femenina, cuando establezcáis [un ojo] en el lugar de un ojo y una mano en el lugar de una mano y un pie en el lugar de un pie y una imagen ° en el lugar de una imagen— entonces entraréis en [la soberanía].

23. Yeshúa dice: Yo os escogeré, uno entre mil y dos entre diez mil— y se pararán como una sola unidad.

24. Sus discípulos dicen: Muéstranos tu lugar, pues es preciso que lo busquemos. | | Él les dice: Quien tiene oídos, ¡que oiga! Dentro de una persona de luz hay luz, y él ilumina al mundo entero. Cuando no brilla, hay oscuridad.

25. Yeshúa dice: Ama a tu hermano como a tu alma, protégelo como a la pupila de tu ojo.

26. Yeshúa dice: Ves la mota que está en el ojo de tu hermano, mas no ves la viga que está en tu propio ojo. Cuando saques la viga de tu propio ojo, entonces verás claro para quitar la mota del ojo de tu hermano.

27. (Yeshúa dice:) A menos que ayunéis del sistema, no encontraréis la soberanía {de Dios}. A menos que mantengáis la semana (entera) como sábado, no veréis al Padre.

28. Yeshúa dice: Me puse de pie en medio del mundo y encarnado me aparecía a ellos. Los encontré a todos ebrios, no encontré a nadie sediento entre ellos. Y mi alma se apenaba por los hijos de los hombres, porque están ciegos en sus corazones y no ven que vacíos han entrado en el mundo y vacíos están destinados a salir del mundo de nuevo. Mas ahora están ebrios— cuando hayan sacudido su vino, entonces repensarán.

29. Yeshúa dice: Si la carne ha llegado a ser por causa espiritual, es una maravilla— mas si espíritu por causa corporal, sería una maravilla maravillosa. Pero me maravillo en esto— que esta gran riqueza ha morado en esta pobreza.

30. Yeshúa dice: Donde hay tres dioses, {son ateos. Donde hay solo uno, digo que } yo mismo me quedo con él. {Levantad la piedra y allí me encontraréis, partid la madera y allí estoy.

31. Yeshúa dice: Ningún oráculo se acepta en su propia aldea, ningún médico cura a aquellos que lo conocen.

32. Yeshúa dice: Una ciudad que se construye encima de una montaña alta y fortificada, no puede caer ni ser escondida.

33. Yeshúa dice: Lo que escucharás en tu oído, proclámalo desde tus techos a otros oídos. Pues nadie enciende una lámpara para ponerla debajo de un cesto ni la pone en un lugar escondido, sino que se coloca sobre el candelero para que todos los que entran y salen vean su resplandor.

34. Yeshúa dice: Si un ciego guía a un ciego, los dos caen juntos en un hoyo.

35. Yeshúa dice: Nadie puede entrar en la casa del poderoso para conquistarla con fuerza, a menos que le ate sus manos— entonces saqueará su casa.

36. Yeshúa dice: No estéis ansiosos en la mañana sobre la noche ni en la noche sobre la mañana, {ni por vuestro [alimento] que comeréis ni por [vuestra vestidura] que llevaréis. Sois bien superiores a las [flores-de-viento] que ni peinan (lana) ni [hilan]. Al tener una vestidura, ¿qué os [falta]? ¿O quién puede aumentar vuestra estatura? Él mismo os dará vuestra vestidura.}

37. Sus discípulos dicen: ¿Cuándo te nos aparecerás y cuándo te percibiremos? Yeshúa dice: Cuando os quitéis vuestras vestiduras sin avergonzaros y toméis vuestras vestiduras y las pongáis bajo vuestros pies para pisar sobre ellas, como hacen los niños— entonces [miraréis] al Hijo del Viviente y no temeréis.

38. Yeshúa dice: Muchas veces habéis anhelado oír estos dichos que os proclamo, y no tenéis otro de quien oírlos. Habrá días en que me buscaréis, mas no me encontraréis.

39. Yeshúa dice: Los clérigos y los teólogos han recibido las llaves del conocimiento, pero las han escondido. No entraron ellos, ni permitían entrar a los que deseaban. Mas vosotros— haceos astutos como serpientes y puros como palomas.

40. Yeshúa dice: Ha sido plantada una enredadera sin el Padre, y puesto que no es vigorosa será desarraigada y destruida.

41. Yeshúa dice: Quien tiene en su mano, a él se le dará (más). Y quien no tiene, se le quitará aún lo poco que tiene.

42. Yeshúa dice: Hacedos transeúntes (quienes pasan al lado).

43. Sus discípulos le dicen: ¿Quién eres?, por cuanto nos dices estas cosas. (Yeshúa les dice:) De lo que os digo no conocéis quien soy, sino os habéis hecho como los judíos— pues aman el árbol mas odian su fruto, y aman el fruto mas odian el árbol.

44. Yeshúa dice: Quien maldice al Padre, se le perdonará. Y quien maldice al Hijo, se le perdonará. Pero quien maldice a la Espiritu Santa, no se le perdonará— ni en la tierra ni en el cielo.

45. Yeshúa dice: No se cosechan uvas de los espinos ni se recogen higos de las zarzas— pues no dan fruto. Una persona buena saca lo bueno de su tesoro. Una persona perversa saca la maldad de su tesoro malo que está en su corazón y habla opresivamente— pues de la abundancia del corazón saca la maldad.

46. Yeshúa dice: Desde Adán hasta Juan Bautista, entre los nacidos de mujeres no hay ninguno más exaltado que Juan Bautista— tanto que sus ojos no se romperán. No obstante, he dicho que quienquiera entre vosotros que se convierta como niño, conocerá la soberanía y será más exaltado que Juan.

47. Yeshúa dice: Una persona no puede montar dos caballos ni tensar dos arcos, y un esclavo no puede servir a dos amos— de lo contrario honrará a uno y ofenderá al otro. Nadie bebe vino añejo e inmediatamente quiere beber vino nuevo. Y no se pone (vino) nuevo en odres viejos, para que no se revienten. Y no se pone vino añejo en odres nuevos, para que no se vuelva ácido. No se cose remiendo viejo en ropa nueva, porque vendría un rasgón.

48. Yeshúa dice: Si dos hacen la paz entre sí dentro de esta misma casa, dirán a la montaña, «¡Muévete!»— y será movida.

49. Yeshúa dice: Benditos sean los solitarios y escogidos— pues encontraréis la soberanía. Habéis procedido de ella, y a ella volveréis.

50. Yeshúa dice: Si os dicen «¿De dónde venís?», decidles «Hemos venido de la luz, el lugar donde la luz se ha originado por sí misma— Él [se puso de pie] y Él mismo se apareció en la imaginaria de ellos.» Si os dicen «¿Quiénes sois?», decid «Somos los Hijos de Él y somos los escogidos del Padre viviente.» Si os preguntan «¿Cuál es el signo en vosotros de vuestro Padre?», decidles «Es movimiento con reposo.»)

51. Sus discípulos le dicen: ¿Cuándo sucederá el reposo de los muertos, y cuándo vendrá el mundo nuevo? | | Él les dice: Lo que buscáis ya ha llegado, pero no lo conocéis.

52. Sus discípulos le dicen: Veinticuatro profetas proclamaron en Israel, y todos hablaban dentro de ti. | | Él les dice: Habéis ignorado al viviente quien os enfrenta y habéis hablado de los muertos.

53. Sus discípulos le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión, o no? | | Él les dice: Si fuera provechosa, su padre los engendraría circuncidados de su madre. Sino que la verdadera circuncisión espiritual se ha hecho totalmente provechosa.

54. Yeshúa dice: Benditos sean los pobres, pues vuestra es la soberanía de los cielos.

55. Yeshúa dice: Quien no odia a su padre y a su madre, no podrá hacerse mi discípulo. Y quien no odia a sus hermanos y a sus hermanas y no levanta su cruz a mi manera, no se hará digno de mí.

56. Yeshúa dice: Quien ha conocido el sistema, ha encontrado un cadáver— y quien ha encontrado un cadáver, de él no es digno el sistema.

57. Yeshúa dice: La soberanía del Padre se asemeja a una persona quien tiene semilla [buena]. Su enemigo vino de noche, sembró una maleza entre la semilla buena. El hombre no les permitió arrancar la maleza, les dice: Para que no salgáis diciendo, «Vamos a arrancar la maleza», y arranquéis el trigo con ella. Pues en el día de la cosecha, aparecerá la maleza— la arrancan y la queman.

58. Yeshúa dice: Bendita sea la persona que ha padecido— ha encontrado la vida.

59. Yeshúa dice: Mirad al viviente mientras viváis, para que no muráis y anheléis de mirarlo sin poder ver.

60. (Ven) a un samaritano cargando un cordero, entrando en Judea. Yeshúa les dice: ¿Por qué (lleva) consigo el cordero? | | Le dicen: Para que lo mate y lo coma. | | Él les dice: Mientras está vivo no lo comerá, sino solamente después que lo mate y se haga cadáver. | | Dicen: De lo contrario no podrá hacerlo. | | Él les dice: Vosotros mismos— buscad un lugar para vosotros en el reposo, para que no os hagáis cadáveres y seáis comidos.

61a. Yeshúa dice: Dos descansarán en una cama— el uno morirá, el otro vivirá.

61b. Salomé dice: ¿Quién eres tú, hombre? Como (mandado) por alguien, te acostaste sobre mi cama y comiste de mi mesa. | | Yeshúa le dice: SOY quien es de la igualdad. A mí se me han dado de las cosas de mi Padre. | | (Salomé dice:) Soy tu discípula. | | (Yeshúa le dice:) Por eso yo digo que cuando alguien fomenta igualdad, se llenará de luz; pero cuando está divisivo, se llenará de oscuridad.

62. Yeshúa dice: Yo comunico mis misterios a quienes [son dignos] de mis misterios. No dejes que tu (mano) izquierda sepa lo que hace tu derecha.

63. Yeshúa dice: Había una persona rica que poseía mucho dinero, y dijo: Utilizaré mi dinero para sembrar y cosechar y resembrar, para llenar mis graneros con fruto para que nada me falte. Así pensaba en su corazón— y aquella misma noche, murió. Quien tiene oídos, ¡que oiga!

64a. Yeshúa dice: Una persona tenía huéspedes. Y cuando había preparado el banquete, envió a su esclavo para convidar a los huéspedes. Fue al primero, le dice: Te convida mi amo. Respondió: Tengo unos negocios con unos mercaderes, vienen a mí por la tarde, iré para colocar mis órdenes con ellos— ruego ser excusado del banquete. Fue a otro, le dice: Mi amo te ha convidado. Le respondió: He comprado una casa y me exigen por un día, no tendré tiempo libre. Vino a otro, le dice: Mi amo te convida. Le respondió: Mi compañero va a casarse y tengo que preparar un festín, no podré venir— ruego ser excusado del banquete. Fue a otro, le dice: Mi amo te convida. Le respondió: He comprado una villa, voy para cobrar el alquiler, no podré

venir— ruego ser excusado. Vino el esclavo, dijo a su amo: Los que usted ha convidado al banquete se han excusado a sí mismos. Dijo el amo a su esclavo: Sal a los caminos— trae a quienesquiera que encuentres, para que cenem.

64b. (Y él dice:) Comerciantes y mercaderes no entrarán en los lugares de mi Padre.

65. Él dice: Una persona bondadosa^o tenía una viña. La arrendó a aparceros para que la cultivaran y recibiera de ellos su fruto. Mandó a su esclavo para que los aparceros le dieran el fruto de la viña. Agarraron a su esclavo, lo golpearon— un poco más y lo habrían matado. El esclavo fue, se lo dijo a su amo. Dijo su amo, «Quizás no [lo] reconocía[n].» Mandó a otro esclavo— los aparceros lo golpearon también. Entonces el amo mandó a su hijo. Dijo, «Tal vez respetarán a mi hijo.» Ya que aquellos aparceros sabían que era el heredero de la viña, lo agarraron, lo mataron. Quien tiene oídos, ¡que oiga!

66. Yeshúa dice: Mostradme la piedra que han rechazado los constructores— es la piedra angular.

67. Yeshúa dice: Quien conoce todo excepto a sí mismo, carece de todo.

68. Yeshúa dice: Benditos seáis cuando sois odiados y perseguidos y no encontráis sitio allá donde habéis sido perseguidos.

69a. Yeshúa dice: Benditos sean los que han sido perseguidos en su corazón— estos son los que han conocido al Padre en verdad.

69b. (Yeshúa dice:) Benditos sean los hambrientos, pues el estómago de quien desea se llenará.

70. Yeshúa dice: Cuando saquéis lo que hay dentro de vosotros, esto que tenéis os salvará. Si no tenéis eso dentro de vosotros, esto que no tenéis dentro de vosotros os matará.

71. Yeshúa dice: Yo destruiré [esta] casa y nadie será capaz de [re]construirla.

72. [Alguien] le [dice]: Diles a mis hermanos que repartan conmigo las posesiones de mi padre. | | Él le dice: Oh hombre, ¿quién me hizo repartidor? | | Se volvió a sus discípulos, les dice: No soy repartidor, ¿soy?

73. Yeshúa dice: La cosecha en verdad es abundante, pero los obreros son pocos. Pues implorad al Amo que mande obreros a la cosecha.

74. Él dice: Amo, ¡hay muchos alrededor del embalse, mas ninguno dentro del embalse!

75. Yeshúa dice: Hay muchos que están parados a la puerta, pero los solitarios son los que entrarán en la Alcoba-nupcial.

76. Yeshúa dice: la soberanía del Padre se asemeja a un mercader poseedor de una fortuna, quien encontró una perla. Aquel mercader era astuto— vendió la fortuna, compró para sí mismo la perla única. Vosotros mismos, buscad [el tesoro de su rostro], que no perece, que perdura— el lugar donde ni la polilla se acerca para devorar ni el gusano destruye.

77. Yeshúa dice: SOY la luz quien queda sobre todos, SOY el todo. Todo salió de mí, y todo vuelve a mí. Partid la madera,* allí estoy. Levantad la piedra y allí me encontraréis.

78. Yeshúa dice: ¿Por qué salisteis a lo silvestre— para ver una caña sacudida por el viento? ¿Y para ver a una persona vestida con ropa felpada? [He aquí, vuestros] gobernantes y vuestros dignatarios son los que se visten en ropa felpada, y ellos no podrán conocer la verdad.

79. Una mujer de la multitud le dice: ¡Bendita sea la matriz que te parió, y benditos los senos que te amamantaron! | | Él [le] dice: Benditos sean quienes han oído la significación del Padre y la han cumplido en verdad. Pues habrá días cuando diréis: ¡Bendita sea la matriz que no ha engendrado y los senos que no han amamantado!

80. Yeshúa dice: Quien ha conocido el sistema, ha encontrado el cuerpo— y quien ha encontrado el cuerpo, de él no es digno el sistema.

81. Yeshúa dice: Quien se enriquece, que se haga soberano. Y quien tiene poder, que lo renuncie.

82. Yeshúa dice: Quien está cerca de mí queda cerca del fuego, y quien está lejos de mí queda lejos de la soberanía.

83. Yeshúa dice: Las imágenes aparecen a la humanidad y la luz que queda dentro de ellas se esconde. Él se revelará en la imagin^{er}ía de la luz del Padre— mas (todavía) su imagen se esconde por su luz.

84. Yeshúa dice: Cuando veis vuestro reflejo, os regocijáis. Mas cuando percibáis vuestras imágenes que han entrado en la existencia en vuestra presencia— las cuales ni mueren ni representan— ¿hasta qué punto dependerán de vosotros?

85. Yeshúa dice: Adán entró en la existencia por un gran poder y una gran riqueza, y sin embargo no se hizo digno de vosotros. Pues si hubiera sido digno, no [habría saboreado] la muerte.

86. Yeshúa dice: [Los zorros tienen sus guaridas] y los pájaros tienen [sus] nidos, mas el hijo de la humanidad no tiene ningún lugar para poner su cabeza y descansar.

- 87. Yeshúa dice: Maldito sea el cuerpo que depende de (otro) cuerpo, y maldita sea el alma que depende de estar juntos ellos.**
- 88. Yeshúa dice: Los ángeles y los oráculos vendrán a vosotros y os regalarán lo vuestro. Y vosotros mismos, dadles lo que tenéis en vuestras manos y decid entre sí: ¿En cuál día vendrán para recibir lo suyo?**
- 89. Yeshúa dice: ¿Por qué laváis el exterior del cáliz? ¿No ponéis mente en que quien crea el interior, también es quien crea el exterior?**
- 90. Yeshúa dice: Venid a mí, pues mi yoga es natural y mi dominio es manso— y encontraréis reposo para vosotros mismos.**
- 91. Le dicen: Dinos quien eres tú, para que confiemos en ti. | | Él les dice: Escudriñáis la faz del cielo y de la tierra— mas no conocéis a quien os enfrenta, y no sabéis preguntarle en este momento.**
- 92. Yeshúa dice: Buscad y encontraréis. Mas esas cosas que me preguntabais en aquellos días, no os las dije entonces. Ahora quiero comunicarlas y no preguntáis sobre ellas.**
- 93. (Yeshúa dice:) No deis lo sagrado a los perros, para que no lo echen en el montón de estiércol. No arrojéis las perlas a los cerdos, para que no lo hagan [...].**
- 94. Yeshúa [dice]: Quien busca encontrará, [y a quien toca] se le abrirá.**
- 95. [Yeshúa dice:] Si tenéis monedas-de-cobre, no las prestéis a interés— sino dad[las] a ellos de quienes no recibiréis reembolso.**
- 96. Yeshúa [dice]: La soberanía del Padre se asemeja a [una] mujer (quien) ha tomado un poco de levadura, la [ha escondido] en la masa, produjo panes grandes de ella. Quien tiene oídos, ¡que oiga!**
- 97. Yeshúa dice: La soberanía del [Padre] se asemeja a una mujer quien llevaba una jarra llena de grano. Mientras estaba andando [por un] camino lejano, se rompió la asa de la jarra, derramó el grano detrás de ella en el camino. No lo sabía, no había notado ningún accidente. Cuando llegó a su casa, puso la jarra en el suelo— la descubrió vacía. (asíndeta múltiples)**
- 98. Yeshúa dice: La soberanía del Padre se asemeja a una persona quien desea asesinar a un hombre prominente. Desenvainó su espada en su casa, la clavó en la pared para averiguar si su mano prevalecería. Luego asesinó al hombre prominente.**
- 99. Le dicen sus discípulos: Tus hermanos y tu madre están de pie afuera. | | Él les dice: Ellos aquí quienes cumplen los deseos de mi Padre— estos son**

mis Hermanos y mi Madre. Son ellos quienes entrarán en la soberanía de mi Padre.

100. Le muestran a Yeshúa una moneda-de-oro y le dicen: Los agentes de César nos exigen tributos. | | Él les dice: Dad a César lo de César, dad a Dios lo de Dios, y dadme a mí lo mío.

101. (Yeshúa dice:) Quien no odia a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Y quien [no] ama a su [Padre] y a su Madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Pues mi madre [me parió°], mas [mi Madre] verdadera me dio la vida.

102. Yeshúa dice: ¡Ay de los clérigos!— pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Pues ni come ni deja que coman los bueyes.

103. Yeshúa dice: Bendita sea la persona que sabe por [cuál] parte invadan los bandidos, para que se levantará y recogerá sus [cosas] y ceñirá sus lomos antes de que entren.

104. [Le] dicen: ¡Ven, oremos y ayunemos hoy! | | Yeshúa dice: ¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, o en qué he sido vencido? Mas cuando salga el Novio de la Alcoba-nupcial, ¡entonces que ayunen y oren!

105. Yeshúa dice: Quien reconoce a padre y madre, será llamado hijo de ramera.

106. Yeshúa dice: Cuando hagáis de los dos uno, os convertiréis en hijos de la humanidad— y cuando digáis a la montaña, «¡Muévete!», será movida.

107. Yeshúa dice: La soberanía se asemeja a un pastor quien posee 100 ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. Él dejó las 99, buscó a la una hasta que la encontró. Habiéndose cansado, dijo a esa oveja, «¡Te quiero más que a las 99!»

108. Yeshúa dice: Quien bebe de mi boca, se hará semejante a mí. Yo mismo me convertiré en él, y los secretos se le manifestarán.

109. Yeshúa dice: La soberanía se asemeja a una persona quien tiene un tesoro [escondido] en su campo sin saberlo. Y [después de que] murió, lo legó a su [hijo. El] hijo no (lo) sabía, aceptó aquel campo, [lo] vendió. Y vino quien lo compró— lo aró, [descubrió] el tesoro. Empezó a prestar dinero a interés a quienes quería.

110. Yeshúa dice: Quien ha encontrado el sistema y se ha enriquecido, que renuncie al sistema.

111. Yeshúa dice: El cielo y la tierra se enrollarán en vuestra presencia. Y quien vive de adentro del viviente, no verá ni la muerte [ni el miedo]— pues Yeshúa dice: Quien se encuentra a sí mismo, de él no es digno el mundo.

112. Yeshúa dice: ¡Ay de la carne que depende del alma, ay del alma que depende de la carne!

113. Sus discípulos le dicen: ¿Cuándo vendrá la soberanía? | | (Yeshúa dice:) No vendrá por expectativa. No dirán, «¡Mirad aquí!» o «¡Mirad allá!». Sino que la soberanía del Padre se extiende sobre la tierra y los humanos no la perciben.

114. Shimón Kefa les dice: Que Máriam salga de entre nosotros, pues las hembras no son dignas de la vida. | | Yeshúa dice: He aquí, le inspiraré a ella para que se convierta en varón, para que ella misma se haga una espíritu viviente semejante a vosotros varones. Pues cada hembra que se convierte en varón, entrará en la soberanía de los cielos.

[Volver](#)